

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN 2010,
SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

La evolución del empleo y del paro en 2010, según la Encuesta de Población Activa

Este artículo ha sido elaborado por Sergio Puente y Ana Regil, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el cuarto trimestre de 2010 el número de ocupados se redujo en 138.600 personas, disminuyendo su ritmo de descenso interanual desde el 1,7 % del trimestre precedente hasta el 1,3 % (véase cuadro 1). En el conjunto del año, la destrucción neta de empleo afectó a 431.000 trabajadores, lo que supone una caída del 2,3 % en relación con el ejercicio anterior, moderándose sustancialmente con respecto a dicho año (-6,8 %).

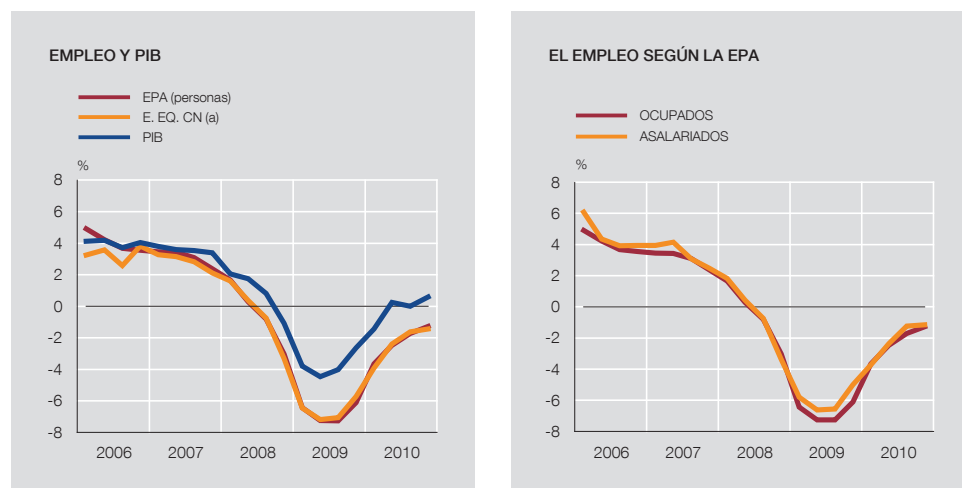
Si se observa la evolución del empleo en la economía de mercado, donde el ajuste está siendo más intenso, la reducción del número de ocupados en 2010 fue del 4 %, con descensos aún importantes en construcción (-12,6 %) e industria (-5,9 %). No obstante, a lo largo del año se observó un perfil de ralentización del ritmo de caída del empleo, que fue de carácter generalizado en todas las ramas de la economía de mercado, con la excepción de la construcción en el último trimestre. Por otra parte, en 2010 la pérdida de puestos de trabajo se intensificó ligeramente entre quienes tenían un contrato indefinido (-1,5 %), pero siguió afectando en mayor medida a los asalariados temporales (-4 %), por lo que la ratio de temporalidad retrocedió medio punto, situándose en el 24,9 %.

La información de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) sobre el empleo¹ coincide, a grandes rasgos, con la reflejada por la EPA, al cerrar el año con un descenso del 2,4 % en promedio (véase gráfico 1). Como es característico de la economía española, el ajuste del empleo superó al observado en el producto, lo que produjo una nueva ganancia de la productividad aparente del trabajo —del 2,2 %—, si bien siguió una senda de ralentización a lo largo del año, en paralelo a la menor intensidad del proceso de destrucción de puestos de trabajo. En cuanto a la información más reciente, las afiliaciones a la Seguridad Social en enero de 2011 apuntan a que se mantiene la tendencia a la suave moderación en el ritmo de descenso de los últimos meses de 2010, con una caída interanual del 1 % de los afiliados.

Por el lado de la oferta de trabajo, en 2010 la población activa volvió a desacelerar su crecimiento, hasta el 0,2 %, desde el 0,8 % registrado en el ejercicio precedente (véase cuadro 2) y lejos de tasas próximas al 3 % de los años previos al inicio de la crisis. Esta evolución se debe a una moderación de magnitud similar en la población en edad de trabajar —que refleja un descenso, por primera vez desde 1990, de la población extranjera— y a un mínimo avance de la tasa de participación, hasta el 60 %. A lo largo del año, sin embargo, se fue observando un perfil de aceleración de la población activa, que aumentó un 0,6 % en el último trimestre, como consecuencia, principalmente, de una evolución más favorable de la tasa de actividad.

En este contexto, la destrucción neta de puestos de trabajo se trasladó en su integridad al desempleo, dejando la cifra de parados en 4.697.000 personas en el cuarto trimestre de 2010. En el conjunto del año, la tasa de paro se situó en el 20,1 %, algo más de dos puntos superior a la observada en 2009 (véase cuadro 3), si bien a lo largo del ejercicio mostró incrementos cada vez más moderados, hasta alcanzar en el último trimestre de 2010 un nivel del 20,3 %. Por su parte, el paro registrado, publicado por el Servicio Público de Empleo Estatal (SPEE), experimentó una tasa de aumento muy similar a la de los parados de la EPA en el

1. Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Datos originales.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

promedio anual, pero con una desaceleración mayor en la segunda mitad del año. La información más reciente de este indicador, correspondiente a enero de 2011, muestra un crecimiento del 4,5% interanual, la misma tasa que en diciembre.

El empleo

En el cuarto trimestre de 2010 el número de ocupados se redujo en 237.800 personas respecto al mismo período del ejercicio precedente (-1,3%), manteniendo la tónica de moderación observada a lo largo del año. En promedio, el empleo disminuyó un 2,3%, caída muy inferior al 6,8% registrada el año anterior. Este descenso se tradujo en un recorte de algo más de un punto de la tasa de ocupación, hasta situarse en el 59,4% de la población en edad de trabajar, alejándose, por tercer año consecutivo, del objetivo del 66% establecido en el Plan Nacional de Reformas para 2010. En cuanto al desglose del empleo en términos de cuenta propia y ajena, el recorte del empleo afectó en mayor medida a los primeros, que disminuyeron un 3%, mientras que los asalariados cayeron un 2,1% (véase panel derecho del gráfico 1). Esto elevó ligeramente la ratio de asalarización, hasta el 83,2%.

Por ramas de actividad, en el año 2010 tan solo se observaron aumentos del empleo en los servicios de no mercado y en la agricultura, mientras que en el resto de ramas se apreció un descenso del número de ocupados, si bien inferior al observado en 2009. En cuanto a los servicios de no mercado, el empleo creció un 2,1% (véase cuadro 1), con un perfil de desaceleración a lo largo del año que situó la tasa interanual en el 1,1% en el último trimestre, observándose todavía un impacto poco significativo sobre el empleo público del programa de consolidación fiscal aplicado por las distintas Administraciones Públicas. Por su parte, en los servicios de mercado la ocupación cayó un 1,8% en el promedio anual, situándose el descenso interanual en el 0,4% entre octubre y diciembre. Como en el ejercicio pasado, el ajuste del empleo fue más intenso en la industria y en la construcción, con caídas anuales del 5,9% y del 12,6%, respectivamente, si bien este proceso fue ralentizándose a lo largo del año, con la salvedad, en el segundo caso, de la intensificación que mostró en el último trimestre del año.

Según el tipo de contrato, los asalariados temporales se redujeron, en promedio, un 4%, aminorando sustancialmente la tasa de caída de 2009 (18,4%), mientras que los que tienen un contrato indefinido registraron en promedio un descenso de magnitud más acotada (1,5%

	%												
	2008	2009	2010	2008		2009				2010			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
OCUPADOS	-0,5	-6,8	-2,3	-0,8	-3,0	-6,4	-7,2	-7,3	-6,1	-3,6	-2,5	-1,7	-1,3
Asalariados	-0,5	-6,0	-2,1	-0,7	-3,4	-5,8	-6,6	-6,5	-5,0	-3,7	-2,4	-1,2	-1,2
<i>Por duración del contrato:</i>													
— Indefinidos	3,0	-0,9	-1,5	2,8	0,8	0,6	-1,1	-1,7	-1,3	-2,4	-1,9	-0,8	-0,8
— Temporales	-8,0	-18,4	-4,0	-8,2	-12,7	-20,6	-19,8	-18,2	-14,7	-7,6	-3,8	-2,4	-2,2
<i>Por duración de la jornada:</i>													
— Jornada completa	-0,8	-7,1	-2,8	-1,2	-4,4	-6,8	-7,8	-7,7	-6,0	-4,6	-3,2	-2,0	-1,5
— Jornada parcial	1,6	1,7	2,4	2,7	4,3	1,1	1,9	2,0	2,0	1,8	2,9	3,6	1,2
No asalariados	-0,5	-10,3	-3,0	-1,1	-1,4	-9,4	-10,2	-10,6	-11,1	-3,3	-3,0	-4,0	-1,9
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a):													
Agricultura (1)	-5,0	-4,0	0,9	-4,1	-4,6	-3,0	-4,2	-6,4	-2,6	-0,3	-1,1	2,3	2,8
Industria (2)	-1,1	-13,3	-5,9	-0,9	-6,7	-12,5	-13,7	-14,9	-11,9	-10,4	-6,4	-4,4	-2,2
Construcción (3)	-10,9	-23,0	-12,6	-13,0	-20,7	-25,9	-24,6	-23,3	-17,3	-15,9	-11,6	-9,8	-12,8
Servicios	2,1	-2,5	-0,3	1,9	1,5	-1,3	-2,7	-2,8	-3,3	-0,6	-0,4	-0,3	0,2
De mercado (4) (b)	2,2	-5,5	-1,8	1,7	-0,2	-4,3	-5,5	-6,2	-5,9	-3,2	-2,3	-1,5	-0,4
De no mercado (b)	1,9	2,4	2,1	2,3	4,5	3,7	2,0	2,9	1,0	3,5	2,4	1,6	1,1
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	-1,3	-9,9	-4,0	-1,8	-5,5	-9,7	-10,4	-10,7	-8,7	-6,3	-4,4	-3,0	-2,2
OCUPADOS, POR NIVEL DE FORMACIÓN (c):													
Estudios bajos	-4,2	-13,7	-8,4	-6,1	-9,6	-14,9	-13,0	-12,9	-13,8	-8,8	-10,1	-8,0	-6,4
Estudios medios	-0,2	-7,4	-2,7	-0,2	-2,3	-6,4	-7,9	-8,3	-6,7	-4,7	-2,7	-1,8	-1,5
Estudios altos	1,3	-0,9	2,0	1,1	-0,5	-0,7	-1,8	-1,0	0,1	2,1	2,3	1,9	1,9
OCUPADOS, POR NACIONALIDAD:													
Nacionales	-1,4	-6,2	-2,1	-1,5	-3,5	-5,9	-6,9	-6,8	-5,1	-3,5	-2,1	-1,6	-1,2
Extranjeros	5,2	-10,1	-3,2	3,6	0,0	-9,3	-9,2	-10,0	-11,8	-4,6	-4,5	-2,1	-1,5
OCUPADOS (variaciones interanuales, en miles)													
	-98	-1.370	-431	-164	-620	-1.312	-1.480	-1.476	-1.211	-697	-468	-323	-238
PRO MEMORIA:													
Niveles, en %:													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	65,3	60,6	59,4	65,5	63,7	61,2	60,8	60,6	59,9	59,1	59,4	59,7	59,2
Ratio de asalarización	82,3	83,0	83,2	82,3	82,1	83,0	83,1	82,9	83,1	82,9	83,1	83,3	83,2
Ratio de temporalidad (d)	29,2	25,4	24,9	29,5	27,9	25,4	25,2	25,9	25,1	24,4	24,9	25,6	24,8
Ratio de parcialidad (e)	12,0	12,8	13,3	11,4	12,5	12,7	12,9	12,3	13,3	13,3	13,5	12,8	13,4

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. A partir del primer trimestre de 2009, las tasas corresponden a la CNAE-2009. Retrospectivamente, enlace del Servicio de Estudios del Banco de España, respetando la evolución según la CNAE-1993.

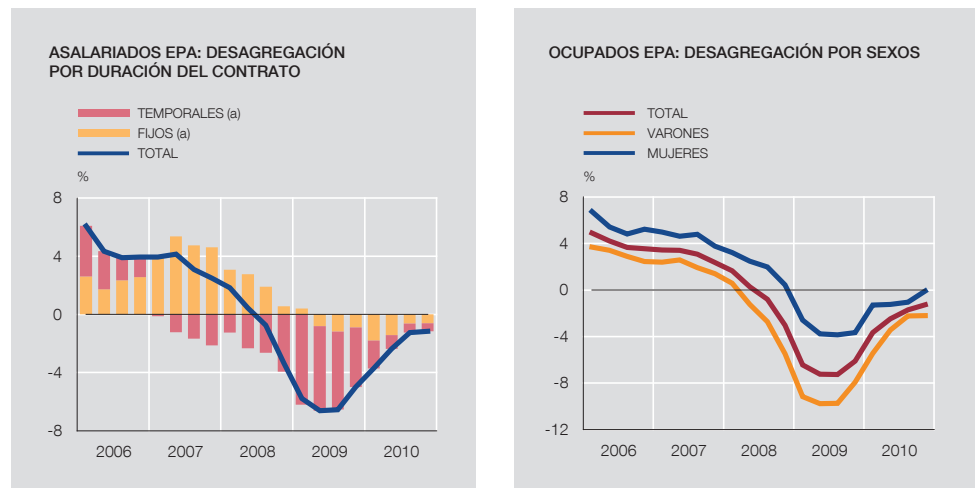
b. En la CNAE-2009 los servicios de mercado comprenden las actividades de Comercio, Transporte y almacenamiento, Hostelería, Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Actividades administrativas y servicios auxiliares. En la CNAE-1993 incluyen Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. En ambos casos, Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

c. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

d. En porcentaje de asalariados.

e. En porcentaje de ocupados.

en 2010), pero algo mayor que el del año anterior. Esta evolución conjunta se trasladó a un nuevo recorte de la ratio de temporalidad, de 0,5 puntos porcentuales (pp), hasta situarse en el 24,9% en 2010, que cabe atribuir fundamentalmente a la evolución cíclica del empleo. Las medidas dirigidas a incentivar la contratación indefinida contenida en la Ley 35/2010 deberán tener un mayor efecto a medio y a largo plazo, al igual que el programa excepcional de empleo aprobado en febrero, que incidirá previsiblemente en la contratación a tiempo parcial. Por lo que se refiere a la estadística de contratos del SPEE, en el conjunto del año 2010 el peso de los indefinidos sobre el total experimentó un nuevo descenso, hasta el 8,5%, aunque en el último mes del año se apreció una evolución menos negativa, que podría estar relacionada



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

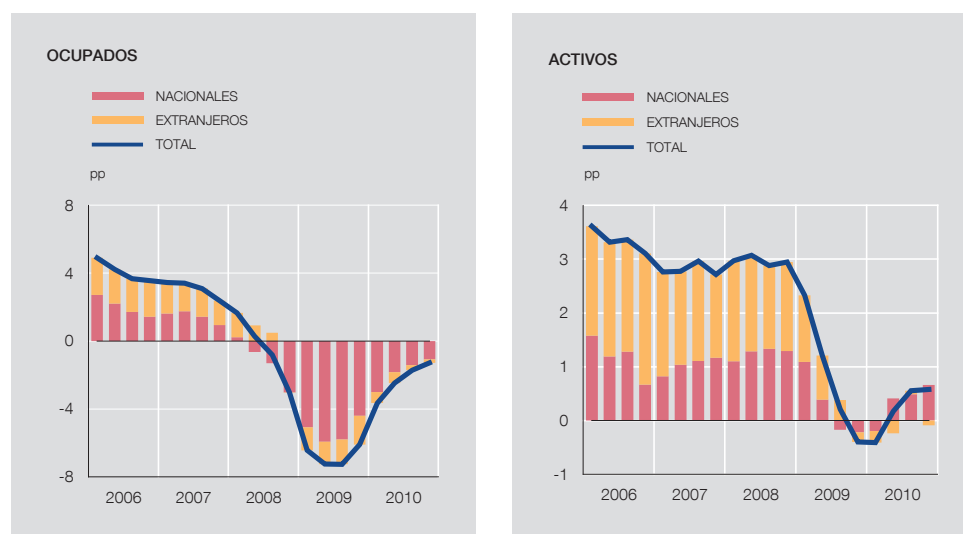
a. Contribuciones a la tasa de variación interanual.

con alguna de las medidas contenidas en la ley para la reforma laboral de septiembre, especialmente con la introducción de un nuevo plazo (hasta diciembre de 2010) para transformar los contratos temporales firmados con anterioridad a la reforma en indefinidos de fomento, lo que elevó el peso de estas transformaciones en el cuarto trimestre por encima de su valor un año antes. La información más reciente correspondiente a enero² confirma el dinamismo de este tipo de conversiones, que arrastró al conjunto de la contratación indefinida a un crecimiento positivo (8,6%), al igual que había ocurrido en diciembre.

Por lo que respecta a la desagregación por tipo de jornada, como ya sucedió en los dos años anteriores, la destrucción neta de puestos de trabajo asalariado se concentró entre los que tienen jornada completa, si bien en 2010 aminoraron el ritmo de caída en más de cuatro puntos, hasta el -2,8%, mientras que los empleados a tiempo parcial aceleraron su crecimiento, al registrar una tasa del 2,4%. Este resultado se debe tanto a la incorporación de hombres en esta modalidad, a un ritmo del 9,3%, como al mantenimiento de tasas positivas entre las mujeres, colectivo que supone casi el 80% del total de trabajadores por cuenta ajena a tiempo parcial. Como consecuencia, la ratio de parcialidad continuó la senda ascendente de los últimos años, situándose en el 13,3%, medio punto por encima de su valor en 2009.

Analizando la evolución del empleo por sexo, la ralentización del ritmo de caída de la ocupación afectó a ambos colectivos. Aunque volvió a alcanzar mayor intensidad entre los varones (-3,3%), como viene siendo habitual a lo largo de esta fase cíclica, las discrepancias a lo largo del año se redujeron sustancialmente (véase gráfico 2, panel izquierdo). Con ello, la tasa de ocupación femenina se redujo en medio punto, hasta el 53%, alejándose del objetivo de PNR para 2010 (57%). Según la nacionalidad, la ralentización de la caída del empleo fue algo más importante entre los extranjeros, que redujeron de forma significativa su contribución al descenso del agregado del empleo a lo largo del año (véase gráfico 3). Finalmente, en 2010 continuó el intenso ajuste del empleo entre los trabajadores más jóvenes (con una caída del 13,4%) y entre los ocupados con un nivel menor de estudios (-8,3%), lo que contrasta con el

2. Existe otro período excepcional para la conversión en indefinidos de fomento, hasta el 31.12.2011, de los contratos temporales celebrados posteriormente al 18 de junio de 2010.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

mejor comportamiento de la ocupación de los trabajadores con estudios superiores, único colectivo en el que se generó empleo neto (2 %).

La población activa

El crecimiento de la población activa se situó en 2010 en el 0,2 %, seis décimas inferior al registrado en el ejercicio precedente (véase cuadro 2). Este escaso avance se debe tanto a la práctica estabilización de la población mayor de 16 años —un 0,1 %— como al débil incremento de la tasa de participación, de tan solo una décima, hasta el 60 %. Si la tasa de actividad se calcula con la población de entre 16 y 65 años —una medición más habitual para realizar comparaciones internacionales—, se aprecia un aumento mayor, de 0,4 pp, hasta el 74,4 %. Como ya se ha mencionado en la introducción, a lo largo del año se fue observando un mayor dinamismo de la población activa, con leves aumentos de la tasa de actividad en el segundo semestre del año.

Analizando la información por sexo y nacionalidad, debe destacarse el descenso de la población extranjera en edad de trabajar, por primera vez desde mediados de 1990, según la información que proporciona la EPA. Por otro lado, en 2010 disminuyó la población activa masculina, tanto de nacionalidad española (al igual que ocurrió en 2009) como extranjera, mientras que en las mujeres, independientemente de su nacionalidad, siguió creciendo, aunque a menor ritmo. En conjunto, los activos extranjeros cayeron un 0,7 %, frente a un incremento del 0,4 % de los nacionales. En cuanto a la tasa de actividad, el leve aumento de la tasa agregada esconde una evolución dispar en la desagregación por sexo, con un incremento de 0,7 pp para las mujeres —con contribuciones similares de las nacionales y las extranjeras—, que se situó en el 52,3 %, y un descenso para los varones, hasta el 68,1 %, que también afectó a ambos colectivos.

En cuanto a la desagregación por edades, en 2010 la tasa de participación de los menores de 30 años retrocedió nuevamente, hasta situarse, en promedio, en el 64 %, si bien esta caída se atenuó en la segunda mitad del año, como puede apreciarse en el gráfico 4. Cabe destacar que parte de esta disminución estaría vinculada al abandono del mercado laboral de jóvenes desempleados con la intención de mejorar su nivel de formación, como parece deducirse de la información procedente de los microdatos de la EPA, que muestra un incremento desde

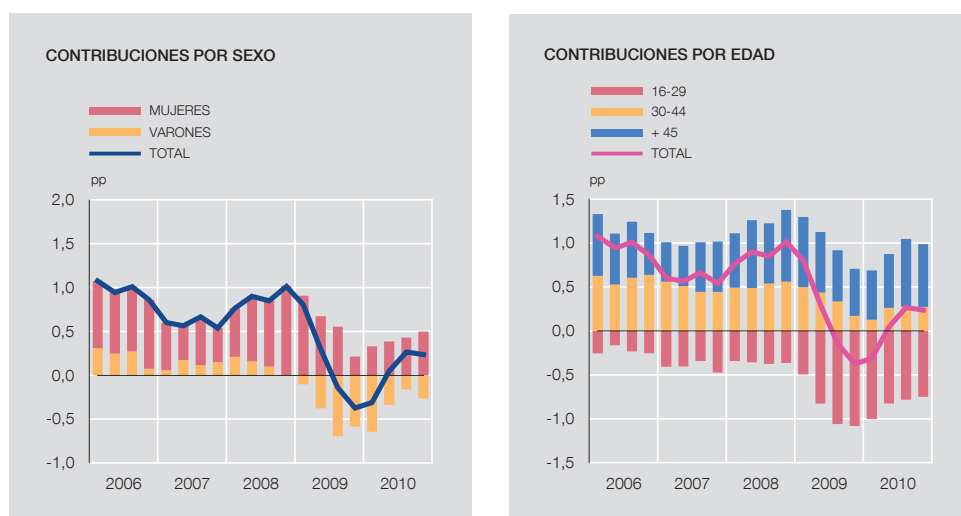
%	2008	2009	2010	2008		2009				2010			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
				POBLACIÓN ACTIVA. TASAS INTERANUALES	3,0	0,8	0,2	2,9	2,9	2,3	1,2	0,2	-0,4
Nacionales	1,5	0,3	0,4	1,6	1,5	1,3	0,5	-0,2	-0,3	-0,2	0,5	0,6	0,8
Extranjeros	12,0	3,6	-0,7	10,7	11,3	8,1	5,3	2,5	-1,2	-1,3	-1,5	0,4	-0,6
POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS	1,4	0,6	0,1	1,4	1,2	1,0	0,7	0,4	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1
Nacionales	0,3	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3
Extranjeros	10,8	3,2	-0,6	10,4	8,4	6,2	4,2	2,1	0,4	-0,4	-0,7	-0,4	-0,7
TASA DE ACTIVIDAD	59,8	59,9	60,0	60,0	60,1	60,1	60,1	59,8	59,8	59,8	60,1	60,1	60,0
Entre 16 y 64 años	73,7	74,0	74,4	73,9	74,1	74,2	74,2	73,9	73,9	74,1	74,5	74,5	74,5
<i>Por sexos:</i>													
– Varones	69,5	68,6	68,1	69,8	69,2	69,1	68,9	68,4	68,1	67,9	68,4	68,3	67,7
– Mujeres	50,5	51,6	52,3	50,5	51,4	51,5	51,6	51,5	51,7	52,0	52,2	52,2	52,6
<i>Por edades:</i>													
– Entre 16 y 29 años	67,4	65,6	64,0	68,9	67,0	66,2	65,6	66,3	64,3	63,9	64,1	65,0	63,0
– Entre 30 y 44 años	86,1	87,0	87,8	85,7	86,7	87,1	87,1	86,6	87,2	87,5	88,0	87,6	88,3
– De 45 años en adelante	40,0	40,8	41,5	39,9	40,5	40,7	40,9	40,6	41,0	41,2	41,5	41,4	41,7
<i>Por formación (a):</i>													
– Estudios bajos	29,4	29,1	28,8	29,3	29,6	29,3	29,1	29,0	28,9	29,2	28,8	28,9	28,4
– Estudios medios	71,7	71,7	71,3	72,0	71,8	72,0	72,1	71,5	71,0	71,0	71,8	71,4	71,1
– Estudios altos	81,9	81,7	81,1	82,0	81,9	82,0	81,9	81,5	81,4	81,5	81,3	80,9	80,9
<i>Por nacionalidad:</i>													
– Nacionales	57,5	57,5	57,6	57,7	57,7	57,6	57,6	57,4	57,4	57,4	57,7	57,7	57,7
– Extranjeros	76,7	77,1	76,9	76,4	77,3	78,0	77,5	76,6	76,1	77,3	76,9	77,2	76,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

	%												
	2008	2009	2010	2008		2009				2010			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
Desempleados. Tasas interanuales	41,3	60,2	11,6	45,0	66,4	84,5	73,7	58,7	34,9	15,0	12,3	10,9	8,6
TASA DE PARO	11,3	18,0	20,1	11,3	13,9	17,4	17,9	17,9	18,8	20,0	20,1	19,8	20,3
<i>Por sexos:</i>													
— Varones	10,1	17,7	19,7	10,3	13,0	16,9	17,6	17,8	18,6	20,0	19,7	19,3	20,0
— Mujeres	13,0	18,4	20,5	12,7	15,1	18,0	18,3	18,2	19,1	20,2	20,6	20,4	20,8
<i>Por edades:</i>													
— Entre 16 y 29 años	18,4	28,8	32,1	18,7	22,2	27,4	28,4	29,4	30,2	31,8	31,9	31,6	32,8
— Entre 30 y 44 años	10,0	16,5	18,5	9,9	12,7	16,0	16,4	16,1	17,4	18,5	18,5	18,4	18,7
— De 45 años en adelante	7,9	12,7	14,7	7,7	9,6	12,2	12,8	12,5	13,4	14,6	14,8	14,2	15,1
<i>Por formación (a):</i>													
— Estudios bajos	17,1	26,5	30,2	17,3	20,9	25,2	25,9	26,4	28,7	30,0	30,7	29,9	30,4
— Estudios medios	11,9	19,4	21,5	11,7	14,8	18,7	19,5	19,2	20,2	21,5	21,6	21,0	21,9
— Estudios altos	5,8	8,3	9,7	6,0	6,5	8,1	8,0	8,5	8,8	9,6	9,2	10,1	10,0
<i>Por nacionalidad:</i>													
— Nacionales	10,2	16,0	18,2	10,2	12,5	15,2	16,0	16,1	16,8	18,0	18,2	18,0	18,5
— Extranjeros	17,5	28,4	30,2	17,4	21,3	28,4	28,0	27,5	29,7	30,8	30,2	29,3	30,4
PARO DE LARGA DURACIÓN:													
Incidencia (b)	21,3	28,5	42,5	20,6	21,4	23,1	26,3	29,5	34,5	38,7	42,4	43,1	45,9

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

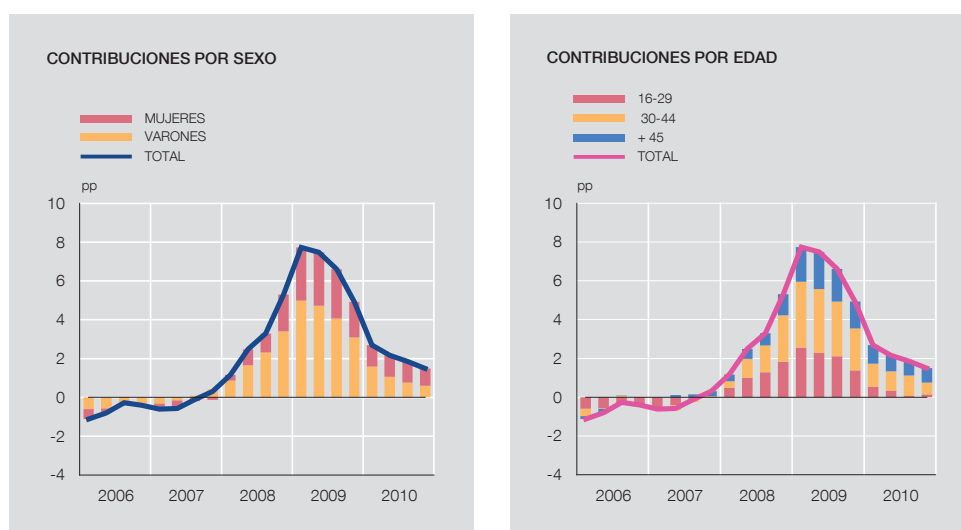
b. Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

mediados de 2009 de la probabilidad estimada de que un joven inactivo retome los estudios. Por su parte, en el resto de grupos de edad la tasa de actividad aumentó, aunque algo menos que en 2009. Por nivel educativo, el descenso de la tasa de participación en 2010 fue generalizado, observándose en esta ocasión un mayor recorte (0,6 pp) entre aquellos con un nivel alto de formación, para los que se situó en el 81,1 %, mientras que en los otros dos grupos experimentó retrocesos inferiores a medio punto porcentual, quedando la tasa en el 28,8 % para los menos formados y en el 71,3 % para los de estudios medios.

El desempleo

El número de parados se elevó hasta casi 4,7 millones de personas a finales de 2010, tras un incremento interanual de 370.000 desempleados. En el promedio del año, el número de parados aumentó un 11,6 %, moderando sustancialmente el ritmo de crecimiento respecto al año anterior (60,2 %). El perfil anual mantuvo la tendencia a la desaceleración iniciada en la primavera de 2009, que situó la tasa interanual en el 8,6 % en el último trimestre (véase cuadro 3). La evolución del paro registrado que proporciona el SPEE resulta coherente con los datos de la EPA (aumentó un 11,4 % en 2010), si bien experimentó una mayor ralentización en el segundo semestre y se mantuvo estable en enero. Siguiendo con la información de la EPA, la tasa de paro se elevó en el conjunto de 2010 en algo más de dos puntos, hasta el 20,1 %, tras haber finalizado el año en el 20,3 %.

Analizando la información por sexos, se observa que el aumento del paro afectó de forma similar a los varones y a las mujeres, al situarse la tasa de paro en el 19,7 % y en el 20,5 %, respectivamente, de forma que se mantuvo relativamente estable el diferencial entre dichas tasas, tras haberse estrechado el año precedente. Por edades, la tasa de paro se elevó en



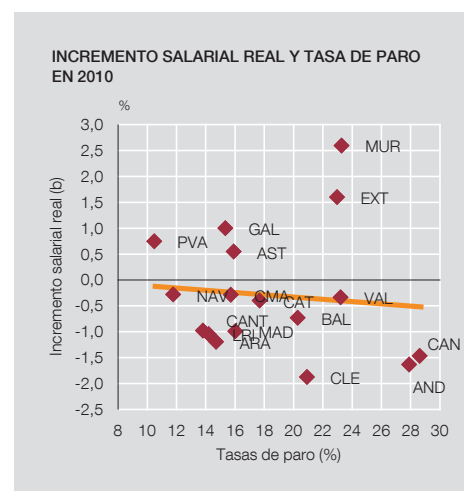
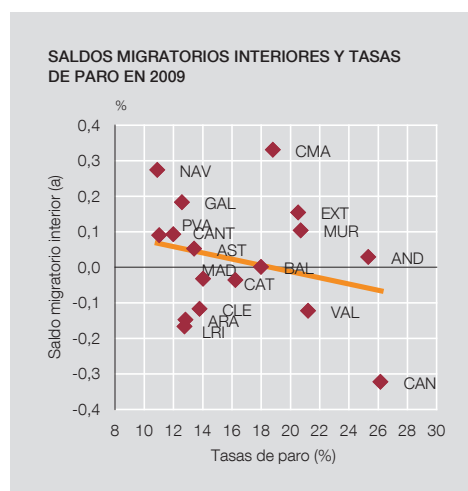
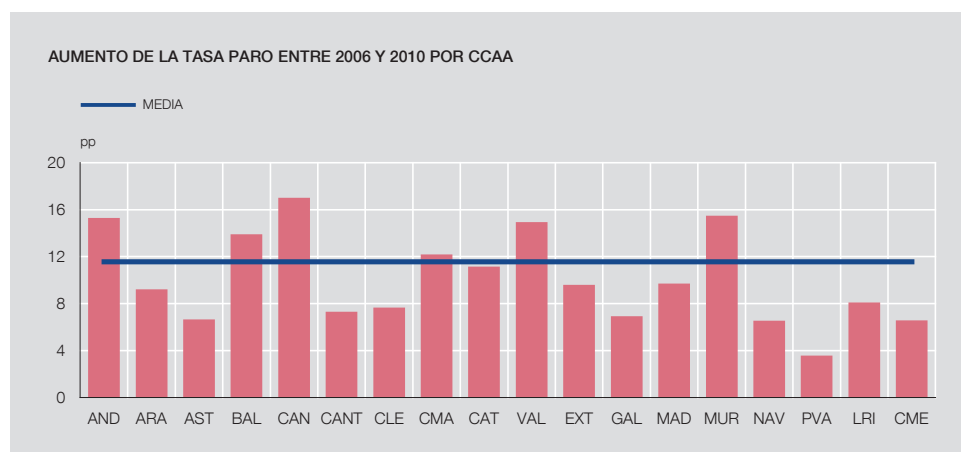
FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

mayor cuantía en el colectivo de los menores de 30 años, hasta el 32,1 %, mientras que en los restantes grupos de edad el incremento fue de dos puntos, quedando las tasas en el 18,5 % para los de edades intermedias y en el 14,7 % para los mayores de 45 años. Sin embargo, la aportación de los más jóvenes al aumento de la tasa agregada se atenuó en 2010, debido al notable descenso de la población activa de este grupo (véase panel derecho del gráfico 5). Atendiendo al nivel de formación alcanzado, se aprecia que los mayores incrementos de la tasa de paro se volvieron a producir en los colectivos con menor nivel de formación, registrándose una ampliación notable de los diferenciales entre los distintos grupos, con una tasa del 9,7 % para los que tienen estudios elevados y del 30,2 % para los menos formados.

La destrucción de empleo tuvo una incidencia dispar entre las regiones españolas, como puede observarse en el panel superior del gráfico 6. Así, aunque el incremento medio de la tasa de paro fue de unos 12 pp, los datos desagregados sitúan ese incremento entre 4 y 16 pp, dependiendo de la comunidad autónoma. Este diferente deterioro de los mercados de trabajo regionales, provocado en parte por la diferente concentración del sector de la construcción, se ha acabado materializando en unas elevadas diferencias en las tasas de paro por regiones. Las migraciones interregionales no han ayudado a reducir esas diferencias, como muestra el panel inferior izquierdo del gráfico 6, en el que se aprecia que el flujo migratorio no ha aumentado significativamente hacia las regiones con menor tasa de paro. La relación entre tasa de desempleo e incremento salarial es, además, muy débil, como se muestra en el panel inferior derecho del gráfico 6 (véase el artículo «El ajuste de los salarios frente a las perturbaciones en España» en este mismo *Boletín Económico*).

Por último, conviene destacar el importante aumento de desempleados que llevan más de un año en esa situación, en casi 800.000 personas, de forma que en el promedio del año el número de parados de larga duración se cifró en 1.970.000 personas. Este valor representa el 42,5 % del total de parados, lo que significa que la incidencia del paro de larga duración (IPLD)³ se elevó 14 pp en 2010 (véase cuadro 3). El análisis de los datos individuales apunta a que en el último año la duración del desempleo habría aumentado entre los parados que llevan más de seis meses en esa situación y se habría reducido entre quienes llevan menos de

3. Definida como el peso de los parados que llevan más de un año en situación de desempleo sobre el total de parados.



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a. En porcentaje de la población de cada comunidad autónoma.

b. Salario estimado a partir de los datos hasta el tercer trimestre de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral (ETCL), deflactado con el IPC medio del año de cada comunidad autónoma.

medio año, agudizándose las importantes diferencias ya existentes entre las probabilidades de pasar de la situación de parado a empleado según el tiempo que la persona lleva en esa situación. Por sexo, en 2010 la IPLD se elevó 17 pp entre los hombres y 10,7 pp entre las mujeres, quedando en ambos casos situada por encima del 42 %. En cuanto a su evolución a lo largo del año, la incidencia del desempleo de larga duración mostró una senda ascendente, que situó su valor a final de año en el 45,9 %. Este perfil se observó también en el desglose por sexos, especialmente entre los varones, lo que llevó a que la IPLD masculina superara a la femenina en la segunda mitad del año. Por edades, en todos los grupos de edad la IPLD se elevó sustancialmente, cifrándose para el colectivo de mayores de 45 años en el 52,6 %.

21.2.2011.